

Promueven declarar patrimonio histórico-cultural a la casa de Draghi Lucero

Aquel sueño de Juan y Yoli

Crear un oasis en un desierto no es tarea ni misión fácil. Es el sueño hecho realidad por algunos elegidos. Don Juan Draghi Lucero, junto a su esposa, entre 1956 y 1962, vieron el milagro -por el esfuerzo de sus manos- de cómo la tierra infértil de Colonia Segovia se transformaba en un denso bosque de álamos, viñedos de uvas, cerezas, colmenares, un canal y hasta una sólida casa. Cuatro décadas después, un proyecto legislativo propone que el solar sea declarado patrimonio histórico cultural de los mendocinos.



FOTOS LOS ANDES

Espigados álamos. Plantarlos y verlos elevarse en el páramo fue una de las pasiones del ilustre escritor.

La vivienda fue diseñada por don Juan Draghi Lucero. El dormitorio tenía un gran ventanal. A través de él observaba cómo el desierto se transformaba en oasis.

Tres pasiones



"Mi viejito siempre tuvo tres pasiones, tres sueños. Sus abejitas, cultivar la tierra y escribir. En Colonia Segovia se dio como en ningún lugar esa armonía. Allí sembró la huerta, plantó vides, dio las formas a los bosques de álamos y sauces, cosechó la miel del colmenar, levantó nuestra casa fortaleza, escribió todos los días, hizo del desierto un vergel".

Reflexiones de doña Paula Yolanda Costabile Argumedo de Draghi Lucero.

piudad junto al intendente de Guaymallén, arquitecto Jorge Pardal- que don Juan y doña Yoli pudieran crear entre las soledades un oasis, un bosque con árboles de abundantes copas y hasta desarrollar la apicultura. También sorprende que avizoran una gran obra para la posteridad, quizás como legado para que algún día fuera parte de nuestro acervo".

Recuerdos de Colonia Segovia

¿Qué mágicos momentos guarda esa casa oasis?

Luis Triviño en el prólogo de "Antología de cuentos de Juan Draghi Lucero", 1996, ediciones Zeta, dice que Juan y Yoli "durante cuatro años hicieron vida de campo en un sector de Colonia Segovia todavía semipáramo, al que transformaron con su esfuerzo personal". Después se fueron a vivir a la ciudad.

Doña Yoli tiene otras evocaciones. "Eran unas 17 hectáreas. Las compramos a un tal Veretta. El campo era inculto, pero Juan se enamoró de un canal y un arroyo. Casi no había vecinos. Hasta que levantamos la primera casita dormíamos en la "rural" que nos servía para trasladarnos a todas partes".

La casa grande -la que se aspira declarar patrimonio cultural- fue construida sobre un terraplén. Para llegar al portal había que subir 14 escalones. Nuestra interlocutora la define como "un fuerte".

Con su particular acento cuenta: "La vivienda fue imaginada por mi viejito. El dormitorio tenía un gran ventanal. A través de él miraba cómo crecían los bosques de álamos y sauces, el parral de uva cereza, el colmenar, el ranario y la granja".

No falta en el coloquio las anécdotas. Juegan aún en la anciana las travessuras de la perrita mascota policía "Paisana", las vacas bravas que había en los alrededores y las horas y horas que su "viejito" dedicaba a labrar la tierra, la lectura, la investigación y a escribir y escribir...

Hablar con doña Yoli es un privilegio. Si el tema es Colonia Segovia no es para unos minutos. Es para varios días. Ella atesora todos los momentos junto a Juan Draghi Lucero. Ese Juan labriego que se fue casi centenariano, una mañana del 17 de mayo de 1994. El mismo que levantó una casa oasis que puede ser, si lo aprueba la Legislatura, su hogar eterno. El que soñó en 1956 cuando quedó absorto por un campo desierto, un canal, un arroyo...



El diputado Ramón Lucero y el intendente de Guaymallén, Jorge Pardal comparten la admiración por el vergel que don Juan y doña Yoli crearon en las soledades de Colonia Segovia.



La "fortaleza" dominaba el paisaje, afirmada en un terraplén. Para acceder a la galería principal había que traspasar catorce escalones.

El sueño es de pura cepa mendocina: espigados álamos, un canal, cañaverales, varios tamarindos, algunos álamos sauces y vides, un solar de dos plantas que dan la sensación de serena quietud y esa solidez que otorgan las viviendas construidas con paciencia y para siempre. Todo está pegado y armónicamente disperso en casi doce hectáreas.

Conociendo las escondidas historias que lo rodean, dicen mucho más. Es el sueño de las soledades transformadas en oasis. Del vergel que brota de la perseverancia y del trabajo de sol a sol, del agua domada, de las manos encallecidas.

El sueño y la historia nacen por 1956 cuando en Colonia Segovia todo estaba por hacerse. Los álamos, el canal, la casa... fueron seis años el hogar y la pasión de un grande de Mendoza: don Juan Draghi Lucero, escritor, historiador, apicultor, granjero, fundador y primer presidente de la Sociedad de Historia y Geografía de Cuyo, ciudadano ilustre de la Municipalidad de Mendoza y doctor honoris causa de la Universidad Nacional de Cuyo.

En este noviembre de 1996 caminar en respetuoso silencio por el predio y aún el hogar, es ingresar en un mundo distinto, fascinante. Todo está teñido de la laboriosidad artesanal y la riqueza intelectual de don Juan Draghi Lucero. Ese Juan niño-jarillero, que extasiado escuchaba tomadas tradicionales o se embelesaba con los cuentos de encantamiento, espanto y picardía de los carreros.

Ese mismo Juan-hombre, polifacético, único, autodidacta sorprendente y dueño de las "Mil y una noches Argentinas", "La cabra de plata", "El hachador de Altos Limpios", "El loro adivino", "La cautiva de los pam-pas"...

Al solar aunque lo transiten otras voces, otros moradores, no ha perdido las imágenes originales. Las que atesoraron entre 1956 y 1962 el ilustre escritor y su esposa.

Patrimonio de los mendocinos

Frente a una visión de tiempo y distancia, el diputado provincial justicialista Ramón Lucero ha lanzado la iniciativa de declarar la casa y su entorno patrimonio histórico cultural de los mendocinos. Las posibilidades de uso y destinos son inagotables. Se vislumbra una biblioteca, un centro de atracción recreativa, turística y cultural, e incluso una escuela de apicultura.

"Es curioso observar -enfatisa el diputado Lucero, mientras visita la pro-